



ONDA 26



*500 años
de incontenible alegría*

*200 años
de desbordante generosidad*

No. 10

MÉXICO

JUNIO 2016

CORAZÓN MISERICORDIOSO



AMBIENTACIÓN

Como Religiosas Filipenses hoy más que nunca estamos llamadas a vivir desde el corazón, dejándonos conmover y "remover" las entrañas ante las realidades de nuestro mundo, y no sólo las realidades de dolor, que son más que evidentes, sino que abriéndonos también a la alegría y a la esperanza, seamos capaces de impulsar la transformación de lo que hace sufrir a nuestras hermanas y hermanos, con "entrañas de misericordia.

INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

VEN, ESPÍRITU SANTO



Ven Espíritu Santo. Despierta nuestra fe débil, pequeña y vacilante.

Enséñanos a vivir confiando en el amor insondable de Dios nuestro Padre a todos sus hijos e hijas, estén dentro o fuera de tu Iglesia.

Si se apaga esta fe en nuestros corazones,

pronto morirá también en nuestras comunidades e iglesias.

Ven Espíritu Santo. Haz que Jesús ocupe el centro de tu Iglesia.

Que nada ni nadie lo suplante ni oscurezca.

No vivas entre nosotros sin atraernos hacia su Evangelio y sin convertirnos a su seguimiento.

Que no huyamos de su Palabra, ni nos desviemos de su mandato del amor.

Que no se pierda en el mundo su memoria.

Ven Espíritu Santo. Abre nuestros oídos para escuchar tus llamadas, las que nos llegan hoy, desde los interrogantes, sufrimientos, conflictos y contradicciones de los hombres y mujeres de nuestros días.

Haznos vivir abiertos a tu poder para engendrar la fe nueva que necesita esta sociedad nueva.

Que, en tu Iglesia, vivamos más atentos a lo que nace que a lo que muere, con el corazón sostenido por la esperanza y no minado por la nostalgia.

Ven Espíritu Santo y purifica el corazón de tu Iglesia.

Pon verdad entre nosotros. Enséñanos a reconocer nuestros pecados y limitaciones.

Recuérdanos que somos como todos: frágiles, mediocres y pecadores.

Libéranos de nuestra arrogancia y falsa seguridad.

Haz que aprendamos a caminar entre los hombres con más verdad y humildad.

Ven Espíritu Santo. Enséñanos a mirar de manera nueva la vida, el mundo y, sobre todo, a las personas.

Que aprendamos a mirar como Jesús miraba a quienes sufren,

a quienes lloran, los que caen, los que viven solos y olvidados.

Si cambia nuestra mirada, cambiará también el corazón y el rostro de tu Iglesia.

Los discípulos de Jesús irradiaremos mejor su cercanía,

su comprensión y solidaridad hacia los más necesitados.

Nos pareceremos más a nuestro Maestro y Señor.

Ven Espíritu Santo. Haz de nosotros una Iglesia de puertas abiertas, corazón compasivo y esperanza contagiosa.

Que nada ni nadie nos distraiga o desvíe del proyecto de Jesús:

hacer un mundo más justo y digno, más amable y dichoso,

abriendo caminos al reino de Dios.

J.A. Pagola

ILUMINACIÓN DESDE EL EVANGELIO

La misericordia inicia en los sentidos, Jesús vivía abierto a contemplar no sólo con los ojos, sino con el corazón la vida toda, por eso podía responder a las necesidades usando sus sentidos, poniéndose en camino, levantando a quien estaba postrado por la enfermedad o por el pecado, anunciando y denunciando...

Mateo 20,30-34

“Y dos ciegos que estaban sentados junto al camino, cuando oyeron que Jesús pasaba, clamaron, diciendo: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros! Y la gente les reprendió para que se callaran; pero ellos clamaban más, diciendo: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros! Y deteniéndose Jesús, los llamó, y les dijo: ¿Qué quieren que haga por ustedes? Ellos le dijeron: Señor, que sean abiertos nuestros ojos. Entonces Jesús, compadecido, les tocó los ojos, y en seguida recibieron la vista; y le siguieron”



MEDITACIÓN (En silencio)

PALABRA DE NUESTROS FUNDADORES



Nuestros Fundadores contemplaron un Jesucristo consecuente con su obra redentora: se acerca a la mujer marginada de su tiempo, la sana, dignifica, libera, perdona, consuela, envía y visita. En la introducción de las Constituciones Primitivas, el Padre Marcos se refiere a las hermanas Filipenses como aquellas "que sirven de tanto consuelo para esta ciudad, de mucho bien para la Religión y de tanta ayuda para los moradores de aquella" Sabemos como las llevaban a su casa después de que salían del trabajo durante la semana, procurándoles un lugar de encuentro, de convivencia, de formación cristiana y de instrucción...están a favor de la vida, quieren devolverle a la mujer su condición de hija de Dios y que recupere su lugar dentro de la Iglesia y la sociedad. Nuestros Fundadores recibieron la intuición profética hacia un sector determinado de la sociedad y desde ahí transformaron la realidad por los medios a su alcance. (tomado del libro "Senderos de Esperanza")

INTERIORIZACIÓN Y COMPARTIR

Comentamos:

- ¿Cómo actualizamos las Religiosas Filipenses, la experiencia de vivir desde la misericordia, al estilo de Jesús y de nuestros Fundadores?
- Piensa desde el corazón, un medio que pondrás para cultivar esta actitud permanentemente en tu vida y compártela en comunidad.

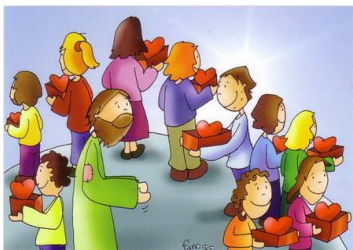
CANTO

DAME SEÑOR TU MIRADA

(https://www.youtube.com/watch?v=3l_q1b0T20)

PETICIONES

SI YO TUVIERA ENTRAÑAS DE MISERICORDIA



Señor, si yo tuviera entrañas de misericordia...
saldría de mi casa para encontrarme con los necesitados;
de mi apatía, para ayudar a los que sufren;
de mi ignorancia, para conocer a los ignorados;
de mis caprichos, para socorrer a los hambrientos;
de mi actitud crítica, para comprender a los que fallan;
de mi suficiencia, para estar con quienes no se valen;
de mis prisas, para dar un poco de mi tiempo a los abandonados;



de mi mundo de seguridades, para acompañar a los que viven perseguidos;

de mi pereza, para socorrer a quienes están cansados de gritar;

de mi burguesía, para compartir con los pobres.

¡Señor, dame entrañas de misericordia!

Señor, si yo tuviera entrañas de misericordia...

aprovecharía mi experiencia para ayudar a los asustados;

mi ternura, para acoger a emigrantes y niños;

mi salud, para acompañar a enfermos y ancianos;

mi ciencia, para orientar a los perdidos;

mi responsabilidad, para cuidar a los abandonados;

mi rectitud, para buscar a los pródigos;

mi paz interior, para reconciliar a los enemigos;

mi amor, para acoger a los desengañados;

mi oración, para hacerme más hijo y hermano;

mi vida, para darla a quien la necesita.

¡Señor, dame entrañas de misericordia!

ORACIÓN AL DIOS DE LA MISERICORDIA

Te alabamos, Padre,
porque nos has llamado a la fe
y nos congregas desde tu Amor
en el carisma de la Misericordia.
Tu Hijo, Jesús, rico en Misericordia,
se nos presenta como modelo,
fuerza e inspiración
del Amor desinteresado.
Te pedimos, Padre,
una gran apertura a Tu Espíritu.

Te rogamos por tus hijas e hijos
necesitados,
confórtalos en Tu Amor.
Recibe, Padre, nuestra vida,
ilusiones, trabajo y dificultades.
Haz que todas las comunidades
colaboren eficazmente
en la obra liberadora de Tu Hijo.
Amén.

CANTO A MARÍA.

Mi alma glorifica al Señor (Magnificat)

